

V.

Matemáticas

INTRODUCCIÓN

Confiamos en que los padres pondrán énfasis especial en las actividades de esta sección. Los programas de kindergarten más efectivos en el mundo son aquéllos que proporcionan a los niños los conceptos matemáticos y operaciones apropiados para su edad, de una manera viva y mediante la exposición cotidiana; así se logra que los niños se familiaricen con los elementos de matemáticas, y que adquieran una base sólida para el logro de posteriores destrezas.

Entre la gente adulta, la destreza para las matemáticas se ha considerado como una vía confiable para obtener un buen trabajo en los tiempos modernos. Sin embargo, la gran barrera para adquirir estas destrezas—“temor a las matemáticas”—se origina generalmente durante los primeros grados, debido a que los niños no han sido alentados a sentirse a gusto con los formalismos y procedimientos propios de las matemáticas. La única manera de lograr que ellos ganen la familiaridad necesaria y evitar que les afecten los síntomas extendidos del temor a las matemáticas, es proporcionarles desde los primeros años, una abundante exposición y práctica.

La práctica no implica una repetición sin sentido, sino una práctica variada, que incluya el uso de objetos contables (que en las escuelas llaman con frecuencia “manipulativos”), así como algún trabajo con lápiz y papel. La práctica y repaso constantes durante los primeros años harán que las ideas y operaciones básicas de las matemáticas sean algo interesante y familiar para los niños, y los conducirán a la ejecución automática y fácil de las operaciones básicas, de las que depende la solución de posteriores problemas.

Si nosotros mismos, los adultos, experimentamos este temor a las matemáticas, nuestro deber principal es evitar transmitir a nuestros niños la idea de que “no me gustan las matemáticas” o “las matemáticas no son para mí”. Al involucrar a nuestros niños en los tipos de actividades sugeridas en esta sección, les haremos conscientes de lo importante e interesante que son para nosotros las matemáticas. Es fundamental, sin embargo, que usted tenga presente que las actividades que acá sugerimos, son medios complementarias para los padres, de reforzar en casa el aprendizaje de sus hijos; pero no son suficientes para enseñarles matemáticas en la escuela, donde los niños requieren de oportunidades más amplias para la práctica y el repaso.

Materiales sugeridos

Libros:

Chicken Soup With Rice: A Book of Months y *One Was Johnny* por Maurice Sendak (HarperCollins, 1962, 1962).

Today Is Monday por Eric Carle (Scholastic, 1993).

Too Many Balloons por Catherine Matthias (Children's Press, 1982).

Software:

James Discovers Math (Broderbund) *Math Rabbit* (The Learning Company).

Millie's Math House (Edmark).

Patrones y clasificaciones

PADRES: Cuando ustedes recuerdan sus experiencias iniciales con las matemáticas, pueden pensar en contar con los dedos, o tal vez sumar y restar: $2 + 2 = 4$, $3 - 1 = 2$. Además de esas operaciones tan familiares, las matemáticas iniciales implican también ciertos conceptos fundamentales y formas de pensar.

Los niños necesitan aprender a distribuir y clasificar, y muchos empiezan a aprender estos conocimientos mucho antes de entrar al kindergarten. En sus años de kindergarten, ellos ya están listos para reconocer similitudes y diferencias, ver patrones y distribuir objetos de acuerdo a ciertos atributos específicos, como tamaño, color o función. Usted puede ayudar a su niño a reforzar estos conceptos, a través de determinadas actividades.

Actividad 1: COLECCIONAR OBJETOS POR SUS SIMILITUDES

Prepárense: Dígale a su niño que van a hacer una “cacería de cosas similares”. Consiga una bolsa de papel y explíquele que van a coleccionar objetos que son similares en algo y los van a poner en la bolsa. Hable sobre la clase de cosas que van a coleccionar y cómo van a ser éstas. Puede que usted desee coleccionar objetos que son de un mismo color u objetos que se usan en la misma forma (cosas con las que se come, cosas con las que se hacen dibujos, etc.).

Listos: Juntamente con su niño, marque las bolsas con los atributos o características que ha escogido, como por ejemplo, “cosas de color rojo” o “cosas con las que se come”. Ahora ya pueden empezar. Juntos busquen los objetos en casa o en sus alrededores. Si es necesario, muéstrele cuando seleccione el primer objeto o los dos primeros, diciendo: “Mira, acá hay una crayola roja. Podemos ponerla en nuestra bolsa porque es de color rojo”.